

***In memoriam* Graciela Maturo (1928-2024).**

El legado de una intelectual humanista

JOSÉ ALBERTO BARISONE
*Universidad Católica Argentina /
Universidad de Buenos Aires
josebarisone@uca.edu.ar*

Semblanza biográfica y académica

El 11 de setiembre del año 2024 falleció en Buenos Aires a los 96 años Graciela Maturo,¹ Doctora en Letras, profesora universitaria, intelectual, investigadora, poeta y editora de prolongada actuación tanto en nuestro país como en América Latina.

Había nacido en Santa Fe en 1928, pero desde muy joven se radicó en Mendoza, donde formó su familia —fruto de su matrimonio con el profesor y poeta Alfonso Sola González son sus seis hijos—, a la vez que realizó sus estudios universitarios. En la Universidad Nacional de Cuyo se graduó como Profesora y Licenciada en Letras y, tras un breve acercamiento a la literatura alemana, se incorporó en la institución como docente e investigadora en la cátedra de “Literatura Argentina” a cargo de Adolfo Prieto.

Con respecto a su vocación por el mundo de las ideas y de las letras, GM destacó:

La gran influencia que pesa sobre mi vida intelectual es la de mi padre. Mi madre murió cuando yo tenía un año. Mi padre, Domingo Maturo, era un intelectual, un hombre de ciencia, un humanista con muchas inquietudes. Fue de los fundadores de la facultad de ingeniería química en la Universidad del Litoral. A través de él adquirí una vida intelectual sostenida. Me casé muy joven, de 18 años, con el poeta Alfonso Sola-González que tenía 30; tuve seis hijos. Hice toda mi carrera cuidando mis niños, lo que puso a prueba mi vocación intelectual (Ruiz, 2007: 32).

A finales de la década de 1960 se radicó en Buenos Aires, donde comenzó a desplegar una extraordinaria trayectoria profesional que se diversificó en plurales actividades intelectuales y creadoras, cuya sola mención resulta imposible dentro de los límites de este artículo.

Ingresó a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires como Profesora Adjunta de “Introducción a la literatura”, cargo que obtuvo por concurso de antecedentes y oposición. Posteriormente, cuando se jubiló el Profesor Titular de la mencionada materia, Delfín Leocadio Garasa, GM concursó en la categoría de Profesora Asociada de dicha cátedra —que cambió el nombre por el de “Teoría literaria”—, a cuyo frente estuvo hasta su jubilación. Simultáneamente se desempeñó como Profesora Titular de “Literatura Hispanoamericana” en la carrera de Letras de la Universidad del Salvador y como profesora en el Seminario Franciscano de La Reja.

¹ En adelante, GM se referirá a Graciela Maturo. Asimismo corresponde aclarar que en sus primeros libros la autora firmaba con su nombre de pila y el primer apellido de su esposo Alfonso Sola González. Por ejemplo, tanto *Proyecciones en su realismo en la literatura argentina* (1967), como *Julio Cortázar y el hombre nuevo* (1968) aparecen firmados por Graciela de Sola.

En 1989 fue convocada por las autoridades de la Facultad de Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Católica Argentina para que asumiera la titularidad de “Literatura Iberoamericana”.² Asimismo, ya en nuevo milenio, dictó la materia “Estética” en la Universidad de Ciencias Económicas y Sociales y creó el Centro de Estudios Poéticos Alétheia, focalizado en la profundización del quehacer lírico.

A lo largo de su vida profesional, GM creó diversos centros de investigación, publicó libros académicos, organizó congresos y jornadas, dictó cursos y seminarios en América y Europa, dio conferencias, escribió y publicó libros de poesía, fue Directora de la Biblioteca de Maestros, integró jurados nacionales e internacionales y fue Investigadora Principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

En GM se aunaron una inteligencia superior, una intensa espiritualidad, un estado existencial *poiético* y una fina sensibilidad estética con un compromiso intelectual y político de absoluta coherencia y conducta ética inquebrantable.

La formación intelectual de GM estuvo marcada ya desde sus estudios de grado por una sólida base filosófica. En la Universidad de Cuyo tuvo como profesores a Manuel Gonzalo Casas, Miguel Ángel Virasoro y Francisco Maffei, quienes ejercieron en ella poderosa influencia. Asimismo, asistió como estudiante al famoso Congreso Internacional de Filosofía realizado en Mendoza en 1949, que contó con la presencia de Hans Gadamer y Nicolai Hartman, entre otros prestigiosos pensadores.

A través de los años GM fue desarrollando y profundizando un enfoque fenomenológico y hermenéutico en su acercamiento y estudio de las obras literarias. La continuada frecuentación del pensamiento filosófico de Wilhem Dilthey, Edmund Husserl, Martin Heidegger, Hans Gadamer, Paul Ricoeur, María Zambrano y de los latinoamericanos Danilo Cruz-Vélez, Alberto Wagner de Reyna, Roberto Kusch, Héctor Mandrioni y Roberto Walton, entre otros, consolidaron su base epistemológica. En el plano literario, GM siempre reivindicó su pertenencia al linaje de tres grandes maestros humanistas de nuestra América: Alfonso Reyes, Pedro Henríquez Ureña y Mariano Picón Salas. Este marco conceptual se ubica en las antípodas de las teorías literarias formalista, estructuralista, semiótica y sociológica imperantes en los claustros universitarios argentinos.

Mujer bella, de modales femeninos y cordiales, pero de fuerte carácter y sólidos principios, GM hizo explícitas posiciones y planteó su testimonio de manera contundente tanto en cuestiones literarias, como también en los órdenes político, ideológico y religioso. En este sentido fue profundo su compromiso con el humanismo católico y con los principios, bases y políticas del partido justicialista, filiaciones que le trajeron problemas y desplazamientos en más de una ocasión, situaciones adversas que supo afrontar con ineludible firmeza.

² GM, en todos los ámbitos universitarios donde desarrolló su actividad docente de grado, también dictó seminarios, creó centros de estudio y organizó jornadas de investigación sobre temas ligados a la literatura latinoamericana. En su paso por la UCA creó el Centro de Estudios Iberoamericanos para fomentar la investigación y organizó tres jornadas internacionales: “Jornadas de homenaje a Rubén Darío en el centenario de sus obras *Los Raros y Prosas Profanas*”, realizadas el 14 y 15 de noviembre de 1996; “Jornadas sobre las vanguardias en América Latina”, que se llevaron a cabo durante el año 1997; Jornadas “Relectura de las crónicas coloniales del Cono Sur”, realizadas en el año 2000. Asimismo, GM, por sus vinculaciones con colegas internacionales, ha invitado a distintos especialistas como Alfonso García Morales y Mario Rodríguez Fernández, expertos en Rubén Darío, y a Raúl Marrero Fente y Raquel Chang Rodríguez, especialistas en las letras coloniales.

No obstante sus adhesiones política y religiosa, como la intelectual cabal que fue siempre, mostró independencia de criterio y se mantuvo a salvo de ortodoxias y dogmatismos. Precisamente esta firmeza no exenta de apertura le permitió relacionarse y dialogar con críticos, escritores y pensadores de diferentes posicionamientos, como lo prueba su trato y correspondencia con Julio Cortázar, Antonio Cornejo Polar, Alberto Methol Ferré, Enrique Zuleta Álvarez y Enrique Dussel, entre otros.

La producción académica de GM, vasta y diversa, puede clasificarse en obras de las siguientes áreas: 1) Teoría y crítica literaria; 2) Letras coloniales; 3) Movimientos estéticos; 4) Autores individuales, y; 5) Integración latinoamericana, identidad cultural, geopolítica, humanismo, entre otros.³

Entre los grandes novelistas a cuyas obras consagró estudios integrales hay que destacar los ensayos dedicados a Julio Cortázar, Leopoldo Marechal, Gabriel García Márquez y Alejo Carpentier. Escribió artículos sobre Augusto Roa Bastos, Rómulo Gallegos, Antonio Di Benedetto, José Lezama Lima, entre muchos otros narradores. Es autora de páginas de honda comprensión sobre la obra de poetas célebres de América Latina —Rubén Darío, Vicente Huidobro, Octavio Paz—, como también sobre poetas menos canónicos, como Manuel y Leopoldo Castilla, Rosamel del Valle y Jorge Enrique Ramponi, por citar solamente cuatro.

GM ha logrado una notable coherencia entre reflexión teórica, práctica crítica y creación; su *mirada* fenomenológica y su posterior lectura interpretativa de las obras, especialmente las del género lírico, se complementan y enriquecen, lo que redundo en exégesis iluminadoras.

Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA)

Durante las décadas de 1970 y 1980, en las universidades tanto públicas como privadas, en grupos de estudio no institucionales, en revistas especializadas, en Congresos y Jornadas de América Latina surgieron brillantes teóricos y críticos que renovaron los enfoques literarios a partir de la superación de perspectivas críticas que resultaban insuficientes para la comprensión de la narrativa y la lírica contemporáneas y para el abordaje de un conjunto de cuestiones propias del momento. Dentro de este contexto de notable efervescencia los estudiosos pensaron y propusieron categorías teóricas de enorme productividad, como las de “transculturación narrativa” y “ciudad letrada” (Ángel Rama) y las de “heterogeneidad cultural/literaturas heterogéneas” y “totalidades contradictorias” (Antonio Cornejo Polar), entre otras.

Es necesario remarcar que estos debates, propuestas y proyectos renovadores se enmarcaron en un contexto socio-político muy complejo, atravesado por polémicas ideológicas, procesos revolucionarios —la revolución cubana, en primer término—, violencia, golpes de estado, exilios, intervención de las universidades tanto por agentes de los gobiernos de facto como de los grupos guerrilleros armados —Sendero luminoso, en Perú— y el surgimiento de la Teología de la Liberación y de un pensamiento latinoamericano.

La agenda de problemáticas que despertaron la atención de la crítica académica comprendía, entre otras cuestiones, la redefinición del concepto de literatura, la consideración de textualidades

³ Véase el Apéndice I, donde se consigna la mayor parte de su obra publicada.

heterogéneas y de expresiones orales, la necesidad de atender no solo el sistema literario culto, sino también el popular, el indígena y el mestizo, la discusión referida a la periodización de la literatura latinoamericana procurando superar los rígidos esquemas eurocéntricos y la relación entre la literatura de América Latina y las literaturas centrales.

Ahora bien, debe señalarse que, no obstante la perspectiva latinoamericanista y el proyecto de formular una teoría literaria afín a las creaciones del subcontinente que alentaron numerosos críticos y grupos de investigación, las bases epistemológicas y posicionamientos político-ideológicos en los que se sustentaban las propuestas no eran comunes. La mayoría de los estudiosos provenía del marxismo en sus diversas derivas y, en el orden de la metodología desplegada para el análisis literario, se apoyaba, según los casos, en enfoques estructuralistas, sociológicos, semióticos y psicoanalíticos. En la crítica argentina, estos enfoques eran los predominantes en los años 70 y 80 del siglo pasado, aunque en el campo universitario hubo algunas excepciones a la hegemonía mencionada, como fueron la Universidad de Córdoba, donde desarrollaron su labor docente y de investigación Gaspar Pío del Corro y Jorge Torres Roggero, y la Universidad de Mar del Plata a través de Liliana Befumo Boschi y Elisa Calabrese, quienes estaban al frente de las cátedras de Literatura Hispanoamericana y Literatura Argentina respectivamente, además de impulsar la investigación en sus áreas.

En 1970, con un grupo de intelectuales, profesores, escritores y filósofos GM⁴ funda el “Centro de Estudios Latinoamericanos” (CELA), abocado a cuestiones filosóficas, geoculturales, literarias y políticas que ocupaban las discusiones intelectuales de la época, como la identidad latinoamericana, la compleja relación de la literatura con los contextos histórico-ideológicos, culturales y políticos de los países del subcontinente, la peculiaridad de la literatura de las naciones que lo componen, la necesidad de redefinir la categoría de lo literario superando la concepción eurocéntrica para poder comprender la diversidad de expresiones que desbordan los cánones retóricos naturalizados como universales, la valoración del mito como fundamento de la cultura, el estudio de las crónicas coloniales, de los testimonios indígenas, de las expresiones orales y teatrales y del compromiso de los escritores con la realidad. En consonancia con la apertura de la noción de lo que se considera literario, se planteaba la imperiosa necesidad de engendrar nuevos paradigmas teóricos que fueran capaces de analizar, comprender y apreciar las obras de la literatura latinoamericana, propuesta anclada en la convicción de que, como afirma GM, cada literatura debe crear su propia respuesta teórica.

Es innegable el papel cumplido por la literatura como reservorio de una memoria que hoy se reactiva plenamente, y también como mediación entre lenguas y culturas disímiles, entre individuos o grupos sociales alejados, entre tiempos distintos. Un nuevo concepto de la literatura desde América retoma esta funcionalidad histórica y cultural, reclama su valor de testimonio y expresión profunda de la conciencia, y necesariamente varía los conceptos y categorías comúnmente aceptados en la consideración de lo literario.

Si bien no compartimos el sociologismo nivelador de todo documento o texto escrito como emergente cultural y social, tampoco podemos refugiarnos en una evaluación estética que reduzca a cierto número de obras declaradamente artísticas el concepto de literatura. La literatura, en América, es y ha sido testimonial, personal, histórica, filosófica, oral y escrita, individual y colectiva, oficial y marginal, popular e ilustrada, tensionada entre imagen y signo escrito, entre una identidad raigal y una cierta vocación de alteridad (Maturó, 1995: 336).

Otro aspecto importante que el grupo planteó fue atender la relación del pensamiento filosófico con la literatura de América Latina y de estas con la tradición europea.

⁴ Un pilar fundamental en la cohesión y trabajo del grupo fue el pensador y poeta Eduardo Azcuay, segundo esposo de Graciela Maturó.

La propuesta teórica que sustentaba el tratamiento de estas problemáticas se enmarcaba dentro de un proyecto político y cultural cuyas ideas fuerza eran el pensar situado y la opción por América Latina. Los integrantes del grupo eran especialistas que provenían de diferentes campos de estudio, lo que redundó en un trabajo interdisciplinario. Además de los ya mencionados, cabe destacar a Francisco García Bazán, Enrique Dussel, Rodolfo Kusch, Félix Schwartzmann y Eduardo Azcuy, en filosofía; Lida Aronne Amestoy, Zulma Palermo, Graciela Ricci, Gladys Marín y Eugenio Castelli, entre otros, en literatura; Mariano Garreta y Fernanda Sola González, en antropología.

Las reuniones del CELA se realizaban, con un sentido federalista, en distintas ciudades del interior del país: Córdoba, Entre Ríos, Corrientes, Salta, Catamarca, Santa Fe, Mar del Plata, Tandil y en el Convento Franciscano de La Reja, a razón de dos por año. Asimismo, con el afán puesto en una proyección transnacional, se realizaron encuentros en Uruguay, Paraguay, Chile y Venezuela, y se establecieron contactos con intelectuales y estudiosos de Perú (Antonio Cornejo Polar), Bolivia (Néstor Taboada Terán), Venezuela (Juan Liscano y Ernesto Mayz Vallenilla) y otros países de América del Sur.

Una de las tareas más importantes del CELA fue la publicación de numerosos libros de ensayo sobre autores y obras de la literatura latinoamericana. Al revisar los títulos de la colección dirigida por GM, se advierte la diversidad tanto de las obras y los autores objeto de estudio como la de los especialistas convocados, que provenían de diferente filiación ideológica y con plurales perspectivas teóricas, aunque mancomunados en torno a una actitud humanista y latinoamericana.

Cabe destacar que tempranamente aparecieron estudios sobre los cuatro autores centrales del *boom* de la narrativa latinoamericana: *Claves simbólicas de García Márquez* de Graciela Maturo (primera edición: 1972; segunda edición ampliada: 1977), *Cortázar. La novela mandala* de Lida Aronne Amestoy (1972), *Vargas Llosa: un narrador y sus demonios* de Rosa Boldori de Baldussi (1974) y *Nostalgia del futuro en la obra de Carlos Fuentes* de Liliana Befumo Boschi y Elisa Calabrese (1974). La mención de otros grandes novelistas cuya obra fue estudiada en ensayos particulares ilustra la importancia de la colección: Juan Rulfo, Alejo Carpentier, José Donoso, Leopoldo Marechal, José Lezama Lima, Ernesto Sábato y Antonio Di Benedetto.

Aunque con predominio de los notables novelistas, numerosos ensayos estuvieron dedicados a algunos de los grandes poetas latinoamericanos, como Rubén Darío, Leopoldo Lugones, Ernesto Cardenal y Vicente Huidobro, entre otros. Además de los libros centrados en la obra de un autor, también hubo ensayos de índole panorámica, como *Letras bolivianas de hoy: Renato Praga y Pedro Shimose* de José Ortega y *La novela chilena actual* de José Promis Ojeda.

En consonancia con la preocupación por América Latina, la problemática de la identidad cultural y el imperativo de redefinir el concepto y alcance de lo que se entiende por literatura, la colección incluyó numerosos libros de carácter teórico abocados a cuestiones estéticas, antropológicas, literarias, filosóficas y políticas. Entre ellos destacamos *América Latina* de Enrique Dussel, *Geocultura del hombre americano* de Rodolfo Kusch, *Fenomenología, creación y crítica* de Graciela Maturo, *Arquetipos y símbolos celestes* de Eduardo Azcuy y *Hacia una crítica literaria latinoamericana*, compilación de Graciela Maturo.

La Colección de estudios latinoamericanos, que comprendió la publicación de más de cuarenta libros, todos editados por el sello Fernando García Cambeiro, tuvo amplia difusión tanto nacional como internacional. La otra concreción editorial que llevó a cabo el CELA fue *Megafón, Revista*

Interdisciplinaria de Estudios Latinoamericanos, dirigida por GM y editada por Juan Alberto Cortés, en Castañeda, San Antonio de Padua (Buenos Aires). Esta publicación, que apareció entre los años 1975 y 1989, incluía diferentes secciones: editorial, artículos críticos, reseñas bibliográficas, poesía y narrativa.⁵

El proyecto cultural y literario latinoamericanista de vasto alcance que llevó a cabo el grupo del CELA a partir de 1970 y hasta la disolución del grupo, hacia fines de la década de 1990, debe ser estudiado y evaluado por la importancia de sus aportes, superando prejuicios tanto ideológicos como teóricos. Resulta innegable la contribución que hizo el grupo liderado por GM al propiciar la integración de los países de América Latina a través de acciones concretas que potenciaron la religación de intelectuales y escritores del subcontinente, así como también al estudiar cuestiones no atendidas en los trabajos académicos de la época.

Referencias bibliográficas

- MATURO, Graciela, 1995, “El concepto de la literatura desde América Latina”, en *Hojas Universitarias* 41, pp. 332-349. Disponible en: <https://revistas.ucentral.edu.co/index.php/hojasUniv/article/view/1596>.
- RUIZ, Carlos-Enrique, 2007, “Graciela Maturo en el pensamiento y la poesía”, *Aleph*, enero/marzo, año XLI, n° 140.

Apéndice I. Breve *Curriculum Vitae*

Doctora en Letras, Escritora, Profesora en la Universidad de Buenos Aires (UBA), en la Universidad Católica Argentina (UCA), en la Universidad del Salvador (USAL), en la Universidad Nacional de Cuyo (UNCUYO), en la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES) y en el Instituto Franciscano. Ha sido Investigadora Principal del CONICET, Directora de la Biblioteca de Maestros, fundadora de centros y grupos de investigación y asesora de editoriales. Dirigió la revista de poesía *Azor* (Mendoza, de 1959 a 1964) y la revista interdisciplinaria *Megafón* (1975-1989), órgano del Centro de Estudios Latinoamericanos que fundó en 1970. Miembro Honorario del Centro de Estudios Filosóficos *Eugenio Pucciarelli* de la Academia Nacional de Ciencias y colaboradora en revistas especializadas de Argentina, Chile, Colombia y Venezuela. Fundó el Centro de Estudios Poéticos Alétheia, que dirigió juntamente con Alejandro Drewes.

⁵ La revista *Megafón* ha sido objeto de un completo estudio realizado por la investigadora argentina Alicia Poderti: “*Megafón*. Pensar desde Latinoamérica” publicado en *Revistas Culturales Latinoamericanas (1960-2008)*, Lydia Elizalde (Coord.), Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México, 2010, p. 125-147.

Principales libros académicos

Adán Buenosayres de Leopoldo Marechal (Azor, 1958); *Proyección del Surrealismo en la literatura argentina* (Ediciones Culturales Argentinas, 1967); *Julio Cortázar y el Hombre Nuevo* (Sudamericana, 1968-2004); *Claves Simbólicas de García Márquez* (Fernando García Cambeiro, 1972); *Mitos populares y personajes literarios* (Castañeda, 1978); *Argentina y la opción por América* (Castañeda, 1983); *La literatura hispanoamericana. De la utopía al Paraíso* (Fernando García Cambeiro, 1983); *Cátedra Marechal* (Corregidor, 1985); *Fenomenología, creación y crítica* (Fernando García Cambeiro, 1989); *Imagen y expresión: elementos para una teoría y una hermenéutica literaria desee América Latina* (Fernando García Cambeiro, 1991); *La mirada del poeta. Ensayos sobre la creación y la expresión poética* (Corregidor, 1996); *La identidad hispanoamericana. Problemas y destino de una comunidad* (Tekné, 1997); *Marechal: el camino de la belleza* (Biblos, 1999); *La razón ardiente. Aportes para una teoría literaria latinoamericana* (Biblos, 2004); *Relectura de las crónicas coloniales del cono Sur* (USAL, 2004); *El humanismo indiano* (UCA, 2005); *Literatura y Filosofía desde América Latina* (Universidad de Caldas, 2007); *La opción por América* (Ross, 2009); *América: recomienzo de la Historia* (Biblos, 2010); *El humanismo en la América Indiana* (Biblos, 2011); *La poesía. Un pensamiento auroral* (Alción, 2014); *Cortázar: razón y el hombre nuevo* (Segunda Edición ampliada. Biblos, 2014); *Palabra y Símbolo: el conocimiento fundante* (Editorial Pronombre. Valzura & Henderson, 2014); *Ruy Díaz de Guzmán, defensor de la identidad indiana. Una lectura hermenéutica de su “Verdadera historia del Río de La Plata”* (EUDEBA, 2024).

Libros y plaquetas de poesía

Un viento hecho de pájaros (Laurel, 1958); *El Rostro* (Ciudad Gótica, 2007); *Abrapampa*, 2014); *El mar que en mí resuena* (Ismael Colombo, 1965); *Habita entre nosotros* (Azor, 1968); *Canto de Eurídice* (Último Reino, 1982); *El mar se llama ahora con tu nombre* (Último Reino, 1993); *Memoria del Trasmundo* (Último Reino, 1995-1999); *Cantos de Orfeo y Eurídice* (El Copista, 1997); *Nacer en la Palabra* (Ediciones Culturales de Mendoza, 1997); *Cantata del agua* (Plaqueta, 1998); *Navegación de altura* (Último Reino, 2004); *Antología Poética* (Fondo Nacional de las Arte, 2008); *Bosque de Alondras. Antología poética 1958-2008* (Univ. C. Acosta, 2009); *Jardín de arena* (2014).

Cursos, seminarios y conferencias internacionales

Ha dictado conferencias y cursos como profesora invitada en las universidades de San Marcos (Lima), Universidad Javeriana (Bogotá), Instituto de Artes, Ciencias y Letras (Montevideo), Universidad de Chile y Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago), Universidad Karlova (Praga), Universidad de Navarra (Pamplona), Universidad Complutense (Madrid), Universidad de Santiago de Compostela, Universidad de La Coruña, Universidad de Macerata (Italia), Universidad de San Agustín (Arequipa), entre otras.

Actuación profesional en la Argentina

Ha sido profesora invitada en las universidades argentinas de Córdoba, Catamarca, Salta, Católica de Salta, Cuyo, del Nordeste, de Los Andes y conferencista en numerosas instituciones culturales argentinas y de otros países.

Jurado

Jurado de concursos universitarios y miembro de la Comisión Evaluadora de Filología, Lingüística y Literatura del CONICET. Jurado en concursos literarios nacionales, municipales y provinciales. Jurado del Premio Rómulo Gallegos a la narrativa.

Premios y distinciones

GM ha recibido numerosos homenajes y premios a lo largo de su trayectoria, entre los que cabe mencionar los del Fondo Nacional de las Artes, la Fundación Esteban Echeverría y el Premio Konex en la categoría Ensayo.

Apéndice II. La ponderación de sus pares

“Conozco muy pocos colegas que sean capaces de navegar, con la destreza y erudición con que lo hace Graciela Maturo, en aguas tan alejadas como las obras literarias americanas de distintas épocas y el pensamiento de los maestros de la fenomenología y la hermenéutica del siglo XX. Ella ha sido, sin duda, una de las principales introductoras entre nosotros de esta corriente fundamental del pensamiento contemporáneo. Ha demostrado hasta qué punto es posible que los intelectuales argentinos puedan realizar aportes originales a una herencia tan vasta, conectándola con el humanismo propio de la cultura hispanoamericana. Graciela Maturo nos ha revelado, entre otras cosas, la existencia de una civilización latinoamericana”.

José Emilio Burucúa

“Graciela Maturo es hoy la personalidad femenina más destacada de nuestro horizonte literario. Su pasión creadora, reflexiva y abierta a mundos que van desde los mitos y la alta filosofía hasta lo necesario e inmediato de la política nacional y continental, perfila su figura con nítida singularidad en estos años particularmente sombríos para nuestra Universidad y nuestro medio cultural.

En este importante libro, que resume muchas de sus inquietudes, nos lleva por campos tan ricos y diversos como la teología latinoamericana, las crónicas iniciales, nuestra novelística revolucionaria, Alfonso Reyes, Mariátegui, el mito y la utopía de lo americano, la filosofía de Rodolfo Kusch. Cada motivo es origen de un desarrollo fascinante y enriquecedor”.

Abel Posse

“La poesía es concebida por Graciela Maturo como una reserva de lo humano que revela el ser de la realidad y la condición de quien la indaga. Esta correlación —tema fundamental en la fenomenología— es profundizada con singular agudeza por la autora, que ha escuchado las voces poéticas de América sin dejar de apoyarse en la Filosofía occidental. Ella muestra un nexo en que concurren un modo vital de conocimientos y una emanación de lo eterno reflejada en la experiencia poética”.

Roberto Walton

“La poeta, ensayista y amiga Graciela Maturo, ha alcanzado a cultivar una honda familiaridad entre las letras y el pensamiento filosófico. Así lo muestran en esta obra las largas y sensibles páginas dedicadas a Ricardo E. Molinari, Juan I. Ortiz, Manuel J. Castilla y otros poetas iluminados por la reflexión de fenomenólogos y hermeneutas en cuyo pensamiento asienta una mirada personal que enriquece a la cultura argentina”.

Francisco García Bazán

“Graciela Maturo es verdadera ‘Maestra de América’, como se ha pregonado con justicia con la Mistral. Su palabra se invierte en las diversas geografías de América, para palpar la expresión, tomar lecciones de lo simbólico y armar un mapa continental por el mestizaje, ante todo en la cultura. Su contextura dual de la inteligencia, en lo filosófico y en lo poético, le ha dado herramienta de fortaleza para desplegarse, como lo ha hecho por cincuenta años, en la investigación, en la cátedra y en la poesía, con solvencia y envidiable compromiso con la sociedad de su (nuestro) tiempo”.

Carlos-Enrique Ruiz